

# BOCADILLOS DEPORTIVOS

De las muchas opiniones que oí al terminar el encuentro Varias Milling y Angel de la Cruz, mas de la mitad de ellas me admiraron, por considerárlas injustas y fuera de la razón, voy a rebatirlas.

«Milling no hacia mas que correr»; «Milling es un cobarde porque no intercambia»; «Milling no hacia mas que cubrirse y lanzar solo *jabs*, siempre a la retirada»; y otras exclamaciones por el estilo. No hay nada mas lejos de la verdad que todo lo dicho. A mi juicio, Milling boxeó como un campeón, aun cuando no luchó como luchan las bestias que se ponen los guantes y sin pizca de conocimientos dan el espectáculo que pueden dar un par de cargadores de muelle arreándose hasta hacerse sangre y caer al suelo como un trapo. ¿En qué quedamos señores que no vais buscando mas que el mamporro sin ningún arte ni ciencia? ¿No se llama acaso al boxeo *The manly art of self-defense*? O en castellano, ¿el arte varonil de la defensa propia? ¿No es acaso mas agradable a la vista el ver a un boxeador que pega *jabs* con matemática precisión; que larga oportunísimos y precisos ganchos con su izquierda; que cuando cruza su derecha, lo hace con la precisión de un ómbolo; que dibuja figuras con los pies y juega con la cabeza para evitar golpes contrarios que puedan ser peligrosos, en lugar de ver a dos gañanes lanzándose trompazos poderosos sin acordarse de la defensa, para caer o hacer caer al contrincante con la cara ensangrentada?

No quiero decir con esto que no sea amigo de peleas sensacionales en donde haya buenos intercambios y fuertes trompazos; pero lo que defiende es el estilo artístico y científico de Milling, que demostró una vez mas que la fuerza bruta suele ser derrotada por el arte y la ciencia. ¿No gusto aquí mucho el australiano Harry Holmes como boxeador científico? ¿No han sido campeones del mundo Johnny Kilbane y el inglés Freddie Welsh, que eran verdaderas notabilidades en ligereza y habilidad? ¿No es ahora campeón mundial de *bantam* Alf. Brown el panameño que solamente gana por puntos valiéndose del inmenso largor de sus brazos y de su extrema ligereza?

Por lo visto, aquí el público cambia a menudo de opinión sobre el boxeo y tan pronto se pone a aplaudir a un boxeador que sabe defenderse a la vez que pega y amontona puntos, como se entusiasma viendo a dos fieras pegándose a matar. Hay para todo y sobre todo no, olvidarse que el boxeo es *The manly art of self-defense*.

Por las últimas revistas y diarios deportivos españoles que he tenido ocasión de leer, veo que en *foot-ball* está reinando un profesionalismo rabioso en muchas de las provincias de España, exceptuando las vascas, que a pesar de pagar poco a sus jugadores, estos no se venden a ningún precio.

Se han dado casos que me dejan frío, ya que jugadores como un Zamora, portero tanto tiempo del «Deportivo Español» de Barcelona, y a quien yo creía tan encariñado con dicho Club, se acaba de pasar al «Real Madrid», que ha pagado 150.000 pesetas por su ficha, siendo también de suponer que le darán mas sueldo por su actuación. Naturalmente, el «Español», a su vez, está buscando quien le guarde la puerta y está haciendo gestiones para llevarse a Cabo, guardameta del «Athletic de Madrid», o a Castro del «Patria» de Zaragoza. Como consiga a cualquiera de los dos, tendrá que pagarlo un tercero a quien también le despojarán el portero. Otro de los traspasos que han llamado la atención es el del delantero del «Real de Madrid». Felix Perez que ahora pasa al Athletic de Madrid Como si esto fuera aun poco, este club ha comprado también los servicios de un buen delantero del «Celta» de Vigo llamado Losada.

El «Barcelona» considerado como el Club más rico, ha hecho una oferta de nada menos que 200.000 pesetas por los celebres defensas Ciriaco y Quincoces del «Deportivo Alaves» demostrando estos vascos el cariño que sienten por su club, al negarse terminantemente a ser traspasados. Los hermanos Goiburú, jugadores del Barcelona, uno de ellos como delantero, con buena actuación, se piensan pasar al «Unión Sanz», pues parece ser que aquel club los tiene ahora como meras reservas.

España está ya enseñando los dientes en varios deportes, pues Ricardo Montero y Mariano Cañardó, dos de sus representantes en el campeonato de ciclismo del mundo en las distancia de 210 kilometros y 600 metros, han llegado con solo veinticinco segundos de atraso de Binca, corredor italiano de grandísima fama. Detrás de Cañardó y Montero, llegaron celebridades como Palisscir, ganador de la última «Vuelta a Francia» Leducq, Guerra y Rocisse. Los dos han prometido ganar la misma carrera el año que viene. Este hecho ha impresionado a lo mismo críticos que presentian un fracaso para los corredores españoles.

EDUARDO ROS.